

* Creador de las "cuecas choras", casado con la artista molinense Catalina Rojas (La "Catita") y que concluyó su paso por esta vida con una obra que aún está en cartelera como es "La Negra Ester", fue visitado pocos días antes por Nicanor, su otro hermano famoso: "...pronto nos encontraremos al otro lado... del río", le escribió el antipoeta, en una hoja de cuaderno.

Murió folclorista Roberto Parra, hermano de Violeta

Su fallecimiento no fue como el del "Chute Alberto"; no le pusieron "la ciruja" ni se fue por "longi". El cáncer fue más poderoso. Hoy se efectuarán los funerales del "tío".

SANTIAGO. La verdad es que es muy fácil y, aunque parezca contradictorio, muy difícil hablar y hacer entender a los lectores lo que fue la vida de un payaso (Tony), que dormía bajo los puentes del Mapocho, se calentaba las tripas con vino tinto y junto a otros "patos malos" hacían fogatas en tiempos fríos.

Había llegado a la capital con todos sus hermanos. Era chileno. Habla que comer y para ello se necesitaba dinero. Fue por eso que se consiguió una "peguita" como levantador de carpas de circo y allí fue aprendiendo todos los trucos que se viven bajo el alero circense.

Me preguntaron undia - podría reemplazar a un payaso que estaba enfermo y como me iban a dar unas monedas de más, acepté. Yo de Tony. Así comencé y después llevé a mis otros hermanos, el Lalo (Eduardo) y el Talo (Lautaro). La Viola (Violeta Parra) ya se había afirmado un poco con sus telares y comenzaba a cantar. La Viola, componía desde chica, igual que Nicanor. Pero cada cual por caminos diferentes. La Hilda (fallecida hace poco en Mendoza) y madre del Nano Parra, le ayudaba a la Viola.

Roberto era muy simpático para decir las cosas, las que encerraba siempre en una burbuja saturada de humor y amenizaba la conversación con un buen botellón de tinto.

Siguió los pasos de toda la familia, aprendió a tocar la guitarra y su hermano Talo es considerado en el país como el mejor "milonguero" en las cuerdas, tal es así que pasa más en Argentina que en Chile.

"El Lalo y el Talo también trabajaron en las carpas, solía decir Roberto, y

eran buenos payasos. A mí me atraía más el folclor. Al final terminamos todos los Parra con una guitarra bajo el brazo y el "Nica" (Nicanor, el antipoeta), con un libro pues ese salió más "letrado".

Sinceramente la historia de éste, el "Tío Roberto", como solían decirle todos los folcloristas chilenos, es para repletar páginas y páginas. Sus anécdotas son de nunca acabar y nadie se aburría al escucharlas: "...me fui a la calle Clave (en Valparaíso) y me metí donde las chiquillas que tratan de ti. Me famé todas las monedas que andaba trayendo. Estuve encerrado tres días hasta que me echaron. Bajé para la Caleta Portales y como nadie me daba bola y tenía más sed que perico en el desierto, comencé a cantar. La guitarra no me la sacaba nadie. Pero tengo que haber cantado muy mal o nadie me entendió. Poco más y me echaban. Me saqué unos zapatos nuevos que había comprado poco antes. Me quedé a pata pelada y comencé a gritar quién me los compraba. Por ahí me fue mejor. Fui a apagar la sed. Después seguí con la chaqueta y la chomba...

Al final vendí la guitarra y me volví a Santiago... a dedo, sin plata, muerto de frío, pero estaba de retorno bajo los puentes del Mapocho, donde mis amigos".

Roberto Parra aprendió a la perfección el "Coia", dialecto que utilizan los delincuentes y de allí pavimentó su camino para crear lo que más tarde serían las famosas "cuecas choras". Cuando invitaba a "La Projera", pedía "una chachi con jarana pa' los chochamus de la same", lo que simplemente quiere decir "una chicha con naranja para los mu-

chachos de la mesa".

Pasaron los años y Roberto comenzó a componer canciones "choras" a Ángel, su sobrino, e incluso lo acompañaba en actuaciones personales como en grabaciones.

Todos querían cantar los temas del Tío Roberto.

Hombre enamorado, de su tierra, de lo que Dios le había dado "aunque haya empezado de payaso", enamorado de todas las mujeres. Personalmente encantó el corazón y ella fue Catalina Rojas, también folclorista y hermana de otro gran artista como lo es Dióscoro Rojas. Roberto le pidió matrimonio a Catalina y se casaron, grabaron juntos, tuvieron hijos, pasaron las duras y las maduras. "...mira, estoy separado de la Catita, pero a la buena, nos vemos casi todas las semanas, ella es muy buena. No sé cómo me ha aguantado tanto si he dejado cada embarrada... como antes cuando vendía hasta los calcetines".

Hay tanto que hablar y escribir sobre Roberto... quizás algún día.

Ayer Catalina declaraba a la prensa "...el funeral de Roberto tiene que ser tal como si se tratara de una fiesta. El era alegre y de hecho estoy segura que vamos a pasar muchas horas recordando más de algunas de sus composiciones. Ojalá nadie lo llene... que haya risas por que Dios nos dio a este hombre tan talentoso y cumplió con creces en su paso por las calles de



Los folcloristas están de duelo. Muere el "tío Roberto Parra".

mundo, a veces descalzo, hasta sin camisa", rando...
a veces con zapatos; a veces con corbata y otras "La Negra Ester" se está espe-

(HPC).

Piense en su futuro

Proyecte su negocio a través de
nuestras páginas comerciales

EL TRUENO

1 SUR 513

Fonos: 239095-239094 FAX: 239126

Murió folclorista Roberto Parra, hermano de Violeta
[artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Murió folklorista Roberto Parra, hermano de Violeta [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile